



Domina la lengua y la cultura de Víctor Hugo

Un titulado en Estudios Franceses puede orientar su actividad profesional hacia sectores de intermediación lingüística y cultural, planificación y asesoramiento lingüístico y literario, gestión y asesoramiento en medios de comunicación, relaciones internacionales, representación diplomática, turismo y gestión cultural, ámbito editorial, actividades relacionadas con la traducción y la interpretación, administración pública en puestos que implican buen conocimiento de otras lenguas y culturas. Pero ante todo, es fundamental amar al país galo, a su idioma y a su literatura.

Redacción EE

ntimamente ligada a un desarrollo cultural incesante en todas las áreas, y en particular en las que se refieren a las letras y a las artes, la ciudad de París siempre ha sido considerada como la cuna de la cultura de Francia. Desde la edad media, Francia se ha destacado como un centro cultural y literario en Europa. El

aumento de su riqueza, a través de la subvención al arte que la monarquía realizó durante varios siglos, fue el factor más importante que atrajo hasta París a los mayores talentos europeos.

Un aumento importante de la riqueza fue también, el que permitió en el pasado el crecimiento de una clase muy acomodada económicamente que comenzó a practicar el arte de la elegancia tanto en la vestimenta como en un refinado comportamiento social. Además, pudo verse reflejado en el diseño y la arquitectura a través del desarrollo de estilos que todavía perduran. La acción de personajes importantes como Jean-Baptiste Chardin o Napoleón nombrando a Jacques Louis David, líder de la Revolución de 1789, como pintor oficial del Estado, unida a la gran producción literaria representada con importantes nombres como Voltaire y Rousseau, le dieron un brillo especial a la cultura de Francia.

Por su parte, la literatura francesa nace en el siglo IX, con los primeros escritos en lengua romance. Su importante producción a lo largo de los siglos ha dado lugar a la creación de nuevos movimientos literarios

La carrera al desnudo

- **Área:** Artes y Humanidades.
- **Estudio:** Estudios Franceses.
- **Duración:** Cuatro cursos (240 créditos).
- **Acceso: Desde Bachillerato:** Aunque se puede acceder desde cualquier modalidad de Bachillerato, se recomienda haber cursado la/s modalidad/es: Humanidades y Ciencias Sociales. **Desde Formación Profesional:** Títulos de técnico superior de Formación Profesional, técnico superior de Artes Plásticas y Diseño o técnico Deportivo superior: Se puede acceder desde cualquier familia profesional.
- **Perfil del estudiante:** Para los alumnos que deseen cursar el grado de Estudios Franceses se recomienda un nivel de competencia en francés de entrada A2, según los parámetros establecidos por el Marco Común Europeo de Referencia. La obtención de este nivel implica que el alumno:
 - Es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.).
 - Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y

directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales.

- Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.

Asimismo, se recomienda este grado a personas con capacidades críticas y analíticas y un espíritu abierto hacia el conocimiento de la cultura francesa. Este grado se adecua a personas con intereses por los idiomas modernos (francés como idioma principal y una segunda lengua moderna) así como por la literatura, historia y cultura de los países de habla francesa.

- **Salidas profesionales:** Enseñanza del Francés y de otras lenguas modernas; investigación en los ámbitos lingüístico, literario y cultura; Traducción; Planificación y asesoramiento lingüístico; Mediación lingüística e intercultural; Industria editorial; Gestión y asesoramiento lingüístico y literario en los medios de comunicación; Relaciones Internacionales en Administraciones públicas; Gestión cultural y turística; Gestión y asesoramiento en documentación, archivos y bibliotecas.
- **Dónde se imparte:** Universidad de Alicante, Universidad de Murcia, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Cádiz, Universidad de Granada, Universidad de Salamanca, Universidad de Sevilla y Universidad de Barcelona.

«Francia es el país con más ganadores del Nobel de Literatura»

y artísticos, cuya poderosa influencia sobre otras literaturas le hace ocupar una preeminente posición en la literatura universal. El primer texto en francés son los Juramentos de Estrasburgo, del siglo IX, si bien el primer texto inequívocamente literario es la Secuencia de Santa Eulalia, del mismo siglo. No obstante, hay que esperar a comienzos del siglo XI para encontrar una producción literaria sistemática escrita en francés medieval. Es una de las más antiguas literaturas vernáculas de Europa occidental y se convirtió en una fuente clave de temas literarios en la Edad Media a lo largo de todo el continente. Aunque, sin duda alguna,



su verdadero despegue se dio en el siglo XVII, cuando el Clasicismo Francés con autores de la talla de Molière o La Fayette. Aun así, el siglo de esplendor fue el XVIII, el siglo de la Ilustración, donde apareció la famosa Enciclopedia de D'Alembert y Diderot y el pensamiento francés político y social se disparó con las importantes aportaciones de Montesquieu, Voltaire y Rousseau.

En el siglo XIX, después de la Revolución Francesa y tras el paso de Napoleón, el país gallo abraza el Romanticismo con genios como Víctor Hugo, uno de los grandes referentes de la literatura francesa y mundial. Alejandro Dumas, Stendhal o el propio Baudelaire son las grandes figuras de este siglo. Pero hay muchos más nombres importantes en el XIX francés: Émile Zola, Balzac, Flaubert,

¿Dónde puedo trabajar?

- Atendiendo a la riqueza de los perfiles profesionales vinculados al Grado en Estudios Franceses, y lejos de limitarse a una visión meramente filológica, la oferta formativa del grado es rica y diversificada. Esta amplia formación proporcionará a estos profesionales conocimientos disciplinares, capacidades y destrezas que les permitirán acceder a perfiles profesionales tan diversos como estos:

ENSEÑANZA Y TRADUCCIÓN

- – Enseñanza de las lenguas, literaturas y culturas en el ámbito de la enseñanza secundaria y universitaria, tanto en centros públicos como privados, en escuelas oficiales de idiomas, academias, instituciones culturales o incluso empresas.
- – Traducción de textos de toda índole, tanto para empresas públicas como privadas.

PLANIFICACIÓN Y ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO

- – Política y planificación lingüística en los distintos ámbitos y niveles del Estado.
- – Asesoramiento lingüístico en el ámbito comercial, administrativo, jurídico y técnico profesional.

MEDIACIÓN INTERCULTURAL

- – Programaciones y realizaciones didácticas de integración lingüística. Mediación lingüística e intercultural en el ámbito de la emigración y de la inmigración.

INDUSTRIA EDITORIAL

- – Trabajos en los distintos niveles del mundo de la edición. Edición literaria y crítica en nuevos soportes: páginas electrónicas culturales, aplicaciones informáticas en el mundo cultural.

GESTIÓN Y ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO Y LITERARIO EN LOS MEDIOS

- – Colaboración y asesoramiento lingüístico y literario en los distintos medios de comunicación: corrección de estilo, asesoramiento literario y cultural sobre temas nacionales y extranjeros, elaboración de suplementos culturales, etc.

GESTIÓN TURÍSTICA

- – Trabajo de nivel técnico y cultural en agencias turísticas y en establecimientos hoteleros y de ocio, organización de viajes, elaboración de material turístico...

Rimbaud... Un elenco sublime de literatos que no tiene nada que envidiar a los grandes maestros del XX como fueron los surrealistas Bretón y Desnos o los aclamados existencialistas encabezados por el gran Jean Paul Sartre, su mujer Simone de Beauvoir o el genial Albert Camus.

Pero la lengua y la literatura francesa sigue creciendo, cada vez con más fuerza. De hecho, es el país con mayor número de Premios Nobel de Literatura, entre ellos el gran Le Clézio, que lo consiguió en 2008 y lo coronó como el mejor escritor en lengua gala de la actualidad.

El grado en Estudios Franceses

Estos estudios nacen de la mano del Plan Bolonia para mejorar y potenciar la antigua filología francesa. Con este título se pretende que los estudiantes alcancen un nivel avanzado en el dominio de la lengua francesa, tanto en lo que atañe a los aspectos diacrónicos como sincrónicos. Pero va mucho más allá, pues el grado profundiza en la cultura del país galo y aporta a los estudiantes conocimientos literarios y culturales del ámbito francófono en toda su diversidad (periodización, géneros, corrientes, temáticas, países francófonos...).

Con todo, el grado en Estudios Franceses va mucho más allá pues aunque profundiza en el idioma y la literatura francesa, también se adentra en la literatura, la cultura, las lenguas y el pensamiento europeo (desde la antigüedad greco-latina hasta nuestros días) para ordenar y estructurar la evolución de la cultura europea y de cada uno de sus países.

A su vez, ofrece a los estudiantes un saber teórico y práctico relacionado con los métodos de análisis del discurso: instrumentos de análisis literario (aproximación crítica a los textos, análisis estilístico, retórico), métodos de lectura y de investigación, métodos para la producción de textos escritos de distintos géneros (argumentaciones, comentarios de texto, reseñas, etc.), métodos para la producción de discursos orales atendiendo a diversas situaciones de comunicación. En definitiva, con estos estudios se pretende conseguir que los estudiantes alcancen una sólida cultura relacionada específicamente con el ámbito de la lengua, la cultura y las literaturas de expresión francesa que los capacite para abordar con éxito estudios de especialización de máster y doctorado, así como para desempeñar satisfactoriamente las profesiones que demanda la sociedad actual respecto a este idioma. ✨

Un idioma con 220 millones de hablantes

En los últimos sesenta años, el número de francófonos se ha triplicado. A pesar de las previsiones realizadas, el idioma francés no está en declive, sino todo lo contrario. En efecto, según el Observatorio de la Lengua Francesa, habría 220 millones de francófonos en todo el mundo, lo que colocaría el francés en el octavo puesto de la lista mundial. En la clasificación de las lenguas oficiales de los estados, el inglés ocupa el primer puesto, ya que es lengua oficial en 63 países, seguido por el francés, que es lengua oficial en 36 estados.

No existe ninguna guerra de idiomas y se puede aprender y hablar inglés al mismo tiempo que francés. Las lenguas no se excluyen entre sí; por su parte, el número de hablantes de francés no deja de aumentar. Una cuarta parte de los profesores de idiomas de todo el mundo enseña francés a unos 100 millones de alumnos. A esto hay que añadir el trabajo realizado por las Alianzas francesas o las asociaciones francófonas y francófilas. En el seno de la Unión Europea, el francés es, por detrás del inglés, el primer idioma elegido en escuelas primarias y en el primer ciclo de estudios. Por lo tanto, se trata de la segunda lengua más estudiada en los 27 estados miembros, de los que 14 forman parte de la Organización Internacional de la Francofonía. En África, o incluso en el sudeste asiático, el francés no retrocede a pesar de las previsiones contrarias. En realidad, Nigeria, que dentro de 50 años será el tercer país más poblado del mundo, ha instaurado la obligatoriedad de enseñar francés como segunda lengua.

Un idioma útil

Los francófonos, en su mayoría, están de acuerdo en defender el francés argumentando que se trata de una «belle langue» (hermosa lengua) que transmite una riqueza y unas particularidades culturales indiscutibles. Esto es totalmente cierto. El canal francés TV5 es la cadena internacional con mejores resultados por detrás de MTV y CNN. En Estados Unidos, el francés es el idioma del 30% de los libros traducidos, así como de la mitad de las películas extranjeras difundidas. No obstante, más allá de los motivos culturales, uno de los argumentos de peso que hace que una persona se decida a aprender francés es que resulta útil e incluso necesario, y no solamente en las instituciones internacionales o europeas. Hablar francés es una baza en el desarrollo económico. Jean-Benoît Nadeau, autor del libro 'Le français, quelle histoire!', indica que la segunda empresa de distribución mundial, por detrás de Wal-Mart, es la compañía francesa Carrefour, presente en 34 países, en comparación con los escasos 15 de su competidor estadounidense. No olvidemos tampoco que la empresa más grande de energía nuclear civil, Areva, tiene su sede en París, al igual que Alstom, una empresa que se encuentra entre los líderes mundiales en infraestructuras de transporte ferroviario, así como de producción y transmisión de electricidad.

Esta buena salud del francés se debe, en primer lugar, a su globalización. Dos tercios de los francófonos de todo el mundo no tienen el francés como lengua materna. El francés, al igual que el inglés, es un idioma que se estudia en todo el mundo y que

emplean hablantes que ya conocen más idiomas. La Academia de la Lengua Francesa es una institución centenaria que protege el buen uso de la lengua que ya cuenta entre sus 35 inmortales con cuatro académicos de origen extranjero. Assia Djebar es argelino, la madre de Hélène Carrère d'Encausse era rusa, François Cheng nació en China y Hector Bianciotti ha crecido en Argentina. Hay un signo indiscutible de este dinamismo en la creación literaria: desde 1987, uno de cada cinco ganadores del premio Goncourt es francófono, sin necesidad de que el francés sea su lengua materna. Este es el caso del marroquí Tahar Ben Jelloun, el libanés Amin Maalouf, el ruso Andrei Makine o el americano Jonathan Littell.

La Organización Internacional de la Francofonía (OIF) fue creada en 1970 y reúne a 56 países miembros y 19 países observadores. De este modo, se ha convertido en uno de los centros neurálgicos de la difusión del francés. Además de la OIF, hay docenas de organizaciones multilaterales y varios miles de asociaciones francófonas que desarrollan una intensa actividad. Esta red es también la que otorga fuerza al francés: entre las agrupaciones de investigadores, diplomáticos, científicos o empresarios, el francés se convierte en un eje de pensamiento e innovación.

¿Dónde se habla?

Fuera de Francia, y a excepción de su presencia cada vez más importante en Bélgica o Suiza, el francés tiene su principal núcleo de hablantes en África, concretamente en aquellos países que formaron parte del Imperio Francés: República Democrática del Congo, República del Congo, Burkina Faso, Guinea, Mali, Chad, Níger, Burundi, Ruanda, Costa de Marfil o Togo, entre otros. Además, es lengua oficial junto al árabe en Marruecos, Argelia, Mauritania y Túnez. Asimismo, es lengua cooficial con el inglés en Canadá, aunque sus hablantes se concentran casi exclusivamente en Quebec. También es el idioma de los terrenos de ultramar de Francia, como son la Guyana Francesa, Guadalupe, Martinica o la Polinesia Francesa y Vanuatu en Oceanía.



CARMEN GARCÍA CELA, COORDINADORA ESTUDIOS FRANCESES UNIVERSIDAD SALAMANCA

«Existe alta demanda de profesionales que dominen el francés»

—¿En qué se diferencia el Grado en Estudios Franceses de la Filología Francesa? ¿En qué ha cambiado la anterior licenciatura al actual grado?

—Nuestro grado procede, efectivamente, de la Licenciatura en Filología Francesa. Pero, la transformación no fue simple: era preciso adaptar nuestra disciplina a un presente que avanza al ritmo de la revolución tecnológica y en el que el conocimiento profundo de las



consta de dos años comunes a las diez titulaciones de la Facultad para facilitar que los alumnos cursen más de una es-

«Con la implantación del grado aumentó el número de alumnos»

lenguas extranjeras es requisito indispensable para unos futuros profesionales que habrán de ser ciudadanos del mundo.

—Este grado tiene una amplia base humanística, ¿podrías decirnos cómo se estructura el plan de estudios?

—Una base humanística, sí, y transmitida a través de varias lenguas. Casi todos nuestros estudiantes poseen el español como lengua materna y han estudiado la lengua inglesa durante el bachillerato. Los alumnos matriculados en nuestro grado aspiran a adquirir una tercera lengua. Además, el plan de estudios conlleva el estudio obligatorio de una 2ª lengua extranjera (que podría ser la cuarta del estudiante) y la opción de una 3ª lengua extranjera (la quinta). No puedo olvidar la sexta: el latín. Nuestra facultad posee una de las más nutridas ofertas de lenguas extranjeras de todo el territorio nacional, con un catálogo de hasta 22 idiomas. El plan de estudios

especialidad si así lo desean. Durante estos dos años estudian las «ciencias básicas» de la disciplina así como materias de especialidad, impartidas íntegramente en lengua francesa desde el primer curso. En los cursos 3º y 4º, los alumnos cursan niveles avanzados de lengua francesa; adquieren conocimientos en lingüística sincrónica y diacrónica, en literatura y cultura francesas; acceden a la pluralidad mundial de las culturas y literaturas francófonas; multiplican los enfoques metodológicos como el comparatismo lingüístico, cultural y literario.

La revolución tecnológica genera la mayor producción documental de la historia de la humanidad, en lenguas y en formatos muy diversos. Al término de sus estudios, nuestros alumnos están preparados para contribuir a esta cultura multilingüe, multicultural, polimórfica.

—¿Qué futuro profesional aguarda a estos egresados?

—La titulación da respuesta a una creciente demanda de profesionales con dominio de la lengua francesa tanto en el ámbito público como privado: enseñanza, investigación, traducción e interpretación, crítica literaria, edición, gestión cultural, asesoramiento lingüístico en empresas y en la administración pública, colaboración en gabinetes de prensa, turismo, relaciones internacionales, relaciones públicas, cuerpos de la Administración autonómica, nacional y europea. Profesionales de diversos ámbitos acuden a nuestro grado para obtener puestos de trabajo en el extranjero.

—¿Qué formación de posgrado existe complementaria a este grado?

—El Máster de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera se aconseja a quienes deseen trabajar en países con alta demanda en profesorado de español y el Máster de Profesor en Educación Secundaria a quienes aspiren a convertirse en profesores de francés en España.

Los Másteres en Traducción y Mediación Intercultural, Comunicación, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada o Edición de Textos aportan otros perfiles profesionales. Por último, el Programa de Doctorado en Lenguas Modernas da acceso a la carrera investigadora.

—¿La primera vez que se desarrolló este grado fue en el curso 2010/2011, ¿qué grado de acogida ha tenido entre los alumnos?

—El Grado en Estudios Franceses se implantó en 2010. Con el Grado, aumentó el número de alumnos. En la actualidad, tenemos una media de 30 a 35 alumnos por clase, un número ideal.

ALBA LANZA JIMÉNEZ, PROFESORA Y TRADUCTORA DE FRANCÉS

«La fascinación por las lenguas es una curiosidad prácticamente innata»



—Para especializarse tanto en un idioma, ¿hace falta más vocación que otra cosa?

—Creo que la fascinación por las lenguas es una curiosidad prácticamente innata. Cualquiera puede aprender un idioma, con mayor o menor tiempo de aprendizaje, pero especializarse... ¡eso ya es cosa de locos! [risas]. Para ello, sin duda, la vocación es el motor de la dedicación, pero la constancia es la clave del éxito.

—¿Te costó mucho encontrar trabajo? ¿Hacia dónde te encaminaste? ¿Es el autoempleo una buena salida?

—Pues sí. Realmente estamos viviendo un período laboral bastante complejo, pero no hay que desanimarse. Si quieres conseguir un trabajo digno, tienes que ser creativo y perseverante. No basta con especializarte y tener una titulación universitaria. Tienes que saber venderte bien y no rendirte. Yo mientras estudiaba en la universidad, ya ofrecía clases particulares de francés porque la enseñanza es algo que me apasiona. Sin embargo, el mundo de la traducción me parece igual de seductor. Confieso que no me

imagino dedicándome exclusivamente a la enseñanza o a la traducción. Compaginar ambas profesiones es, para mí, lo más gratificante y lo más rentable al mismo tiempo. Además, ser autónomo o asociarse con otros profesionales lingüísticos resulta bastante productivo y creo que es la mejor manera de empezar.

—¿Qué dificultades has encontrado una vez que te has adentrado en el mundo laboral y que no te habían contado en la facultad?

—Las dificultades han sido básicamente políticas y sociales. El mundo que nos rodea cuando empezamos a estudiar no es el mismo que cuando acabamos la carrera. Y a pesar de que los profesores nos motivan y nos hablan de todas nuestras posibilidades, bien es cierto que no estamos en un período en el que se valore por encima de todo la formación especializada. Pero, con constancia, todo se consigue.

—¿Crees que este tipo de estudios son menospreciados con el Plan Bolonia? Por ejemplo, Estudios Franceses se imparte en menos de diez universidades y otras filologías han sido prácticamente erradicadas...

—El Plan Bolonia no es más que otra manera de «fabricar» profesionales. Quiero decir, nos quieren educar en una sociedad en la que la producción sea lo único importante. Es como si el pensamiento y las letras no formaran parte de nuestro engranaje cultural y vital.

—¿Qué te ha aportado la cultura francesa? ¿Qué es lo que destacarías?

—La verdad es que por alguna razón

desconocida siempre me sentí atraída por su cultura y me aportado muchas cosas: viajes, personas, conocimiento, música... Si no hubiera estudiado francés nunca hubiera conocido tantas cosas que ya forman parte de mí. Destacaría Isla Reunión, un paraíso tropical francés donde estuve trabajando como profesora de español y que provocó un antes y un después en mi vida.

POSGRADO

Una vez finalices el grado en Estudios Franceses, te sugerimos estudiar uno de los siguientes másteres universitarios si optas por una mayor especialización:

- La Enseñanza de Español como Lengua Extranjera.
- Literatura Española e Hispanoamericana, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada.
- Alemán como Lengua Extranjera: Estudios Contrastivos de Lengua, Literatura y Cultura Alemanas.
- Estudios Avanzados en Filosofía.
- Estudios en Asia Oriental (Especialidad 1: Estudios Coreanos. Especialidad 2: Estudios Japoneses. Especialidad 3: Asia Oriental General)
- Estudios Ingleses Avanzados: Lenguas y Culturas en Contacto.
- Las TIC en Educación: Análisis y Diseño de Procesos, Recursos y Prácticas Formativas.
- Lógica y Filosofía de la Ciencia
- Textos de la Antigüedad Clásica y su Pervivencia.
- Traducción y Mediación Intercultural.